

Jove») porque, al igual que en la organización juvenil, las jóvenes poumistas y las anarquistas se negaron a integrarse en la misma. Sus actividades culturales y asistenciales, dentro de una concepción utilitarista, unidas a la dejación de principios feministas conduce al empleo de medios e incluso discursos muy semejantes a organizaciones de mujeres de signo contrario.

El libro, exhaustivamente fundamentado con numerosas citas y documentos originales, proporciona una visión detallada de la experiencia educativa de las J.S.U. lo que hace apreciar tanto la ilusión e imaginación puesta por sus miembros en dichas tareas, como las dificultades y fallos en los que incurrieron, debidos, en gran medida a problemas de sectarismo. El abundante material presentado anima a la realización de posteriores investigaciones y deja abierta una línea de trabajo sobre la realidad de la aplicación concreta de todos estos ideales educativos y organizativos de las J.S.U. así como el estudio de las relaciones entre juventud, ideología y educación desarrolladas en la obra de otras organizaciones de izquierdas en el mismo período (Juventudes Libertarias, J.I.C...).

MARÍA DEL CARMEN AGULLÓ DÍAZ

FRAGA VÁZQUEZ, X.A., MAT DOMÍNGUEZ, A. (Coords.), *Diccionario histórico das ciencias e das técnicas de Galicia. 1868-1936*, La Coruña, Edición do Castro, 1993, 355 pp.

El Grupo Interdisciplinar de Trabajo Ramón María Aller del Seminario de Estudos Galegos que viene dando rendida cuenta, a través de la revista *Ingenium*, de los estudios relacionados con el desarrollo científico-técnico en

Galicia, ofrece a través de la presente publicación un censo de 121 nombres (profesores, técnicos, investigadores, científicos), entre aquellos que desarrollaron su obra en Galicia o desde el exterior y en relación con Galicia e hicieron aportaciones científico-técnicas.

En cada una de las entradas se ofrecen los rasgos biográficos, los trabajos y las aportaciones de cada autor, además de las fuentes documentales, publicaciones y bibliografía secundaria de que se dispone.

La metodología expositiva conecta con los estudios de López Piñero y otros y nos permite contrastar los diversos estudios, llevándonos a una reflexión global acerca de la debilidad de las estructuras e instituciones científico-técnicas a lo largo de la historia de Galicia, a pesar de lo que, en esa misma historia se registran autores de excepcional interés, en particular, en cuanto a las aportaciones en las Ciencias naturales, en las matemáticas, en la química, en la astronomía, en la medicina. Autores que trascendieron el ámbito gallego para situarse adecuadamente en la órbita del desarrollo científico-técnico internacional.

ANTÓN COSTA RICO

GIL, E. (Ed.): *El sistema educativo de la Compañía de Jesús: La «Ratio studiorum»*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1992, p. 317.

Cuando Robert B. Downs publicó su *Books that changed the World* limitó la lista de los libros que han cambiado el mundo a dieciséis, adscribiendo exclusivamente a dos conceptos los varios temas que en realidad han hecho cambiar el mundo, según él: el mundo del hombre y el mundo de las ciencias.

Downs no cita a Platón, ni a Aristóteles, ni a Jesucristo, ni a Mahoma, ni a Gandhi... ni a ningún educador. Y sin embargo, entre otros, de la *Ratio studiorum* se puede decir con toda verdad que fue, en su tiempo, el libro que más influyó en el cambio educativo de la Europa de los siglos XVI y XVII; el libro que cambió los sistemas y la organización educativa de fines del Renacimiento. Parece ser que *La cabaña del Tío Tom* de Harriet Beecher Stowe no ha influido más en el mundo que la *Ratio studiorum* de los jesuitas. En todo caso influyó en la guerra civil norteamericana; la *Ratio* influyó en todos los países de Europa, incluidos los protestantes, y en toda América y aún en otros lugares.

En realidad nos encontramos con un texto que cambió el mundo de la enseñanza y el de la educación desde el punto de vista disciplinario y didáctico; pero que involucró, al propio tiempo, la formación propiamente dicha en la entraña misma del acto instructivo de modo que supo desmarcarse de la corriente intelectualista que causaría estragos educativos a no muy largo plazo. Erróneamente, se ha creído, durante mucho tiempo y por parte de autores mal preparados, que todo ejercicio de disciplina mental no era sino la versión más clara de intelectualismo. Es como si el intenso ejercicio para el dominio de la mente llevado a cabo por las filosofías orientales se creyera una formación intelectualista. La *Ratio* no es sino la acumulación de toda la experiencia docente de occidente, de base romana, positiva y realista. Los jesuitas no han sido sino el catalizador que la ha fijado reduciéndola a normas a veces tan breves que recuerdan de lejos al aforismo. Sin embargo y, dejadas de lado las frases simples, la finalidad de la *Ratio* no es la *razón*, sino el hombre; *Ratio atque institutio*, dice su título. El terminología eclesiástica, esta última voz, siempre

ha significado *formación, adecuación propiamente dicha, formación moral, no precisa y exclusivamente intelectual*.

Este libro encierra un ejemplo de cómo la densidad de sus páginas se ríe burlonamente de la extensión. Nunca hubo una densidad metodológica mayor en tan corto número de páginas.

Encierra, además, este texto, otra novedad: es la primera vez que la *Ratio studiorum* de 1599 es publicada íntegra en castellano. La única edición que se le aproximaba era la de J. del Rey de 1979, aparecida en Venezuela, pero se trataba sólo de la edición de la *Ratio* de 1961. No de la primera edición como sucede aquí. Tampoco *La «Ratio studiorum» de los jesuitas*, publicada por los mismos editores que la comentada aquí en 1986 satisfacía del todo la necesidad de su traducción al limitarse exclusivamente a los «estudios inferiores». Bienvenida sea, pues, la primera traducción de la primera edición de la *Ratio*. Demasiado tiempo ha tardado la Compañía de Jesús en ofrecerla al gran público. Hoy se puede decir que, incluso al mundo especialista, que desconoce el latín.

El *esquema* del texto original de 1599 se somete al mismo tipo de racionalismo que cualquier trabajo didáctico del momento y que cualquier texto que se precie. Los treinta capítulos se configuran como una serie de *reglas* para el «staff» administrativo (provincial, rector, prefecto de estudios, Prefecto de estudios inferiores), para el «staff» docente (de Facultades superiores, Sda. Escritura, Lengua hebrea, Teología escolástica, Casos de conciencia, Filosofía, Filosofía moral, Matemáticas, de clases inferiores, Retórica, Humanidades, de Gramática y profesor Ayudante o Bedel), para exámenes escritos, premios, estudiantes de la Compañía, estudio privado de la Teología, y, finalmente, para las Academias.

A este núcleo central del libro, constituido por lo que es la *Ratio strictamente hablando*, le preceden medio centenar de páginas introductorias debidas a la profesora Carmen Labrador. En la *Introducción* da razón del por qué de la edición y su contenido y alcance de la obra, traducción y bibliografía. En el *Estudio histórico-pedagógico*, la doctora Labrador analiza la *Ratio* en los siguientes extremos: *La Ratio Studiorum* en la Historia de la Educación; fuentes documentales (S. Ignacio y los ejercicios espirituales; la parte IV de las *Constituciones*; las primeras *Ratio* de Nadal, Coudret y Ledesma); Claudio Acquaviva, unificador, recopilador y promulgador oficial de la *Ratio Studiorum* en 1599; últimas revisiones y adaptaciones de la *Ratio*; el sistema educativo de la Compañía de Jesús; las líneas metodológicas básicas; el Maestro; la actualidad de la *Ratio studiorum*. Este estudio supone una espléndida aportación para una cabal comprensión del fenómeno en que se constituyó la *Ratio* ya en su tiempo.

A continuación, más de medio centenar de notas ilustran el texto mismo objeto central de la publicación y una bibliografía de más de ciento treinta entradas da idea de la importancia que el texto de la *Ratio* ha tenido a lo largo de sus cuatro siglos de existencia.

Desde el punto de vista de la oportunidad, de la puesta en escena, de la pertinencia, la obra publicada aquí cobra plena actualidad. Se hace aún más meritoria con una traducción ajustada y moderna que facilita el uso de los textos completos, ya no tan fácilmente descifrables en estos tiempos de escasos latines.

No me queda sino agradecer tanto la iniciativa como la realización de la misma de la mano de la Universidad Comillas de Madrid.

VICENTE FAUBELL

GIMENO BLAY, F. M. (1993), *Erudición y Discurso Histórico: Las Instituciones europeas* (s. XVIII-XIX), Valencia, Departamento de Historia de la Antigüedad y de la Cultura Escrita, Universitat de València, 310 pp.

El libro que presentamos es el fruto de las Primeras Jornadas del *Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita*, celebrado los días del 23 al 26 de noviembre de 1992 en Valencia, bajo el título de «Erudición y Discurso Histórico: Instituciones europeas (siglos XVIII-XIX)».

La obra recoge una miscelánea de trabajos encaminados a conocer, en palabras del Catedrático de Ciencias y Técnicas Historiográficas (Paleografía y Diplomática), F. Gimeno Blay, coordinador de la obra, «los momentos y las instituciones más significativas, que durante los siglos XVIII y XIX contribuyeron decisivamente al desarrollo de un discurso histórico marcadamente erudito y estrechamente vinculado a los documentos de archivo».

Y no ha de extrañar, que junto a la marcada y nutrida representación de trabajos elaborados por profesores españoles, sobre los códigos de la erudición hispana en los siglos XVIII-XIX, se cuente con la presencia de instituciones europeas como la Ecole des Chartes, el vienés Institut für österreichische Geschichtsforschung e instituciones italianas en torno a la prestigiosa revista *Scrittura e Civiltà*.

El libro resulta muy atractivo para el historiador de la educación, pues permite una aproximación a los mecanismos que actúan en la distribución social de la cultura escrita, así como los procesos de almacenamiento de la misma. Trabajos como «Historia filosófica e historia erudita en los siglos XVIII y XIX», a cargo del profesor Pedro Ruiz Torres; «La Real Academia de la